

LA EDUCACIÓN EN LAS COLONIAS

Antes de la Revolución Americana, la educación formal en las colonias se basaba en la clase social y se limitaba a los varones. Este sistema de clases colonial se parecía al sistema de clases de Inglaterra. Los niños cuyos padres formaban parte de la clase alta recibían clases particulares en casa por parte de tutores pagados. Más tarde podrían ser enviados a Inglaterra para asistir a una universidad.

Los chicos de la clase media, como aquellos cuyos padres eran comerciantes u obreros, podían asistir a una escuela elemental o de gramática, pero rara vez acudían a un colegio o universidad. A menudo, estos chicos recibían un aprendizaje de un oficio. Por ejemplo, Alexander Hamilton y George Washington, ambos padres fundadores, crecieron sin educación formal y ambos entraron en oficios cuando eran jóvenes. Hamilton era empleado a los once años. Washington se convirtió en topógrafo a los catorce años. Posteriormente, Hamilton se matriculó en una academia para ampliar su formación. George Washington fue educado en su casa y más tarde fue autodidacta en varias materias. La educación colonial se basaba en gran medida en las creencias de los padres sobre la educación de los hijos, la disponibilidad de tutores o escuelas y la clase social.

Las niñas solían ser educadas en casa por su madre o una sirvienta. A las niñas se les enseñaban habilidades prácticas que se consideraban domésticas o para su "refinamiento" como damas de compañía. Estas habilidades pueden incluir la costura, el hilado, la cocina, la música, la poesía, el francés y la gestión del hogar. Los esclavos rara vez recibían algún tipo de educación.

En las colonias de Nueva Inglaterra, donde se asentaron muchos puritanos, la creencia predominante era que aprender a leer era importante sobre todo para que los niños pudieran leer las enseñanzas de la Biblia. La educación, por lo tanto, era principalmente para la instrucción en la religión. Unas pocas escuelas de Massachusetts permitían la asistencia de chicos y chicas. Los alumnos aprendían a leer, escribir, sumar y restar y aprendían religión y disciplina moral. En las colonias del Atlántico Medio, las escuelas privadas o religiosas eran más comunes y ofrecían lecciones similares.

Después de la Revolución Americana, Massachusetts comenzó a financiar con impuestos las escuelas en 1780. Muchas otras colonias, especialmente en el norte, también promovieron la escolarización financiada por los impuestos. Estas escuelas públicas se sumaban a las escuelas privadas que ya funcionaban. Los niños entraban en la escuela primaria a los siete años y tenían que saber leer antes de poder asistir. La educación privada también floreció en las academias para estudiantes mayores y, al igual que con el sistema de tutores, los estudiantes elegían aprender de ciertos maestros de escuela cuya reputación académica era conocida. Las academias se financiaban tanto con fondos públicos como privados, y todos los estudiantes que podían permitírselo podían asistir. Las academias eran comparables a los actuales institutos de secundaria. En 1821, Boston había establecido la primera escuela secundaria pública y, poco a poco, las escuelas públicas empezaron a superar a las privadas. En 1862, la Ley Moral proporcionó ayuda federal para el establecimiento de colegios públicos de agricultura y artes mecánicas o industriales.

Referencias

Alchin, L. (2017). *Colonial education. Colonial America*. Obtenido de <https://www.landofthebrave.info/colonial-education.htm>
Brouillette, M.J. (2001). *Revolution to 1839. Centro Mackinac de Políticas Públicas*. Obtenido de <https://www.mackinac.org/3255>
Wikipedia (s.f.). *History of education in the United States*. Obtenido de https://en.wikipedia.org/wiki/History_of_education_in_the_United_States